

## NORA

Veamos. Te llamas Eleonora, tienes veinte años y tu país de origen es El Salvador. Hace poco que conseguiste el visado y ubicaste tu residencia en la capital. Presentas magulladuras en el rostro, hematomas en brazos y muslos y desgarros en la zona del pubis. En las palmas de las manos tienes abrasiones cicatrizadas producidas por cigarros, y en el cuello hay una laceración pronunciada. Debiste pasarlo bastante mal, ¿con qué clase de monstruo has estado viviendo? ¿A qué clase de torturas has estado expuesta? También percibo varios cortes transversales en ambas muñecas, seguramente auto infringidas, no puedo imaginarme cuánto has debido sufrir.

Tranquila, Nora, ¿permities que te tutee? Ya todo ha acabado. Tu pesadilla terminó. No temas, prometo ir con cuidado. Ahora quiero que me cuentes qué te pasó.

En la sala de autopsias, la médico forense acerca el escalpelo hacia la caja torácica del cadáver. Y comienza el examen, con lentitud, con ternura, con respeto.